

EL ALDEANO

DIRECTOR PROPIETARIO
Marcelino T. Guzmán.

EDITORES RESPONSABLES

J. E. López Aguirre y Cia.

ADMINISTRACION:

6^a DE ALLENDE N.º 13
TELEFONO N.º 190

SALTILLO, COAH, MEX.

SANTORAL.

- Lún. 7 Santos Herculano Obispo Mártir y Ernesto Abad.
- Márt. 8 La Octava de Todos Santos. Los Cuatro Santos Mártires Coronados. Severo, Severiano, Carpóforo y Victorino y San Willehado Obispo Confesor.
- Miérc. 9 La Dedicación de la Basílica del Salvador, Santos Teodoro Mártir y Eustolia Virgen.
- Juev. 10 Santos Andrés Avelino Confesor, Trifón, Respicio y Ninfa Virgen Mártires.
- Vier. 11 San Martín Obispo Confesor y San Menas Mártir.
- Sáb. 12 Santos Martín Papa y Aurelio Mártires.
- Dom. 13 El Patrocinio de María Santísima. Santos Diego de Alcalá, Estanislao de Kosika, Homobono y Bricio Obispo Confesores.

carga el más conspicuo de la redacción, un "Juan sin miedo" capaz de "comerse crudos" á todos los que pagan la copa en la cantina, aterrorizados por sus "soflamas" de valentón.

Más tarde á buscar el contingente de anuncios necesario para cubrir los gastos para la primera resma de papel con un pequeño adelanto á la Imprenta y la publicación á la calle!

Hemos dicho que no hay nada tan hacadero como uno de estos periódicos escandalosos y ya se ve que sí.

Lo difícil sería sostenerlos, si no contarán, volvemos á repetirlo con el poderoso auxiliar de la masa neutra y con el todavía más positivo de los pusilánimes.

Los primeros, por el afán del sensacionalismo, por cierto prurito placentero de ver despellejar al prójimo con palabras "gordas," compran el papelejo no sin dejar de repetir, entre párrafo y párrafo que leen.

—Pero hombre esto es inaudito, terrible, feroz... ¡Parece mentira que no lleven á los redactores á la cárcel!

Y los segundos temblando de que algún día no les toque la china, sueltan los centavos, y hasta procuran hacerlo á la vista de los chicos editores, como los niños sueltan el pan á perro ageno, para que no les muerda.

Unos y otros no simpatizan con la hoja: hasta les remuerde la conciencia un minuto después de adquirirla y cuando nadie los ve, la arrojan con enojo.

¡Pero la adquieren! Aquellos por la pícara curiosidad, estos por su cobardía y en tanto, el clamoreo de los curiosos, y de los timoratos es unánime y todos se preguntan:

—Pero ¿cómo pueden vivir esas publicaciones?

—Pues... ¡por eso! ¡Porque ustedes las patrocinan!

Mas claro abur.

De donde viene EL DAÑO.

Que la irreligión es el principio de la anarquía, es un apotegma que no admite distingos.

Las grandes convulsiones de la época actual, la historia de los terribles sacudimientos del siglo pasado, con secuencias fueron y son del espíritu de impiedad, dominante en las postrimerias del siglo XVIII, y vigorizado más tarde con la savia de una propaganda que no cesa.

No es el bello ideal de los sabios de primer orden, destruir el altar. Hemos demostrado alguna vez, desde estas columnas, que los más de los genios, que, con sus portentosas facultades han venido á ser—permítase la frase—faros de la humanidad, tuvieron una idea, muy alta de la intervención de lo divino, en el análisis y desenvolvimiento de los grandes problemas filosóficos, políticos y sociales del mundo. A Platón no le faltó más que conocer la doctrina de Cristo, para ser un perfecto cristiano. Y lo mismo puede decirse de tantos y tantos varones ilustres, que permanecieron en las sombras de su época, porque aún no se había rasgado el velo de la verdad.

Pero las inteligencias mediocres, aquellas para quienes los fueros de la razón son soberanos, é independientes, no cejan en la campaña demoleadora de todo lo que significa orden, obediencia y respeto. Son dignos continuadores de la obra de Marat, que creía de buena fé, que la libertad se consolidaba cortando cabezas.

Ahora son más trascendentales si bien menos sangrientas, las decapitaciones.

Hoy se dirigen los tiros de los incrédulos á los ministros del Sacerdocio, porque la Religión les estorba. No están los verdugos al pié de la guillotina, pero los librepensadores invaden á Roma.

Mal que bien, los convencionales juzgaban á los "sospechosos" antes que la cuchilla de Sansón hiciera enmudecer á las víctimas... ¡Y véase que Combes condena á las Congregaciones sin oír las y las arroja de Francia, sin que ningún tribunal haya definido el delito que las hace acreedoras al castigo! ¡Convengamos en que hemos "progresado" mucho, desde el reinado del terror!

La descatalogación de las masas, nos hace testigos presenciales de injusticias horrendas.

¿Qué ley coercitiva de algún abuso, se cumple sin protesta? ¿Que soberano de la tierra tiene segura su corona? ¿Que patrono podrá contar con sus obreros si tiene la desgracia de que surja un "redentor" de la clase trabajadora, entre los que sustenta?

Cuando las campanas nos llaman á la oración, vamos inseguros al templo.

Si á cualquier gacetillero se le ocurre poner nuestra honorabilidad "en solfa," le basta con manchar las cartillas de tinta corrosiva.

En los centros de reunión, no parece sino que los católicos asisten de merced. Del fondo de las galerías del teatro parten silvidos cuando la representación no se ajusta á los moldes de lo inmoral.

¿De donde—repetimos—vienen esos ataques? ¿Se recuerda de algún congreso liberal, que haya sido perturbado por los que no son liberales? ¿Alguna logia masónica lapidada por los que no son masones?

Pero con los templos consagrados

De todas partes del país nos informan los médicos haber devuelto la salud á un número considerable de enfermos de tisis con la administración del *Pectoral de Cereza del Dr. Ayer*. En muchos casos la curación ha sido completa, en otros ha proporcionado notable alivio.

Y nada hay tan excelente para la tos como el *Pectoral de Cereza del Dr. Ayer*. Esta eximia medicina ha curado toses por espacio de casi sesenta años. Téngase siempre á mano. Cuando no se tiene cómprese una botella á la primera oportunidad, y si algún miembro de la familia padece de un resfriado, convendrá procurarse una botella sin demora.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO., Lowell, Mass., E. U. A.

al verdadero y único Dios, hay carta blanca para invadirlos, á los creyentes cabe escarnecerlos, vejarlos, agredirlos; No faltaria más que los "liberalísimos" correligionarios de Combes no estuvieran autorizados para eso y otro tanto; Bastanta hacen con no echarnos á las fieras como en los tiempos de Nerón y Dioclesiano, de "grata memoria."

NIÑO RUSO

CONDECORADO.

Hay en Puerto Arturo un niño de 13 años que ha sido condecorado ya tres veces por haber llevado mensajes al cuartel general ruso, penetrando en las líneas enemigas. Nicolás Souyeff, así se llama el pequeño héroe, marchaba de día y de noche, escondiéndose entre la maleza, ú ocultándose tras de los peñascos. En su primera salida de Puerto Arturo tuvo que permanecer acostado, sin moverse, en su escondite, durante cuarenta y ocho horas consecutivas por haber los japoneses proyectado la luz de los reflectores sobre el desfiladero que tenía que cruzar. Pudo luego seguir su camino; llegó á Tatchikao; allí tomó el tren para Liao Yang, donde entregó un parte del General Stoessel para el General Kuropatkin.

El generalísimo le concedió en el acto la cruz de San Jorge.

Al regresar á Puerto Arturo, el pequeño Nicolás cayó en manos de los japoneses; pero pudo escapar, apoderándose de un caballo. Una bala japonesa le hirió en el hombro izquierdo mientras huía á todo escape. A su vuelta le volvió á condecorar el General Stoessel por su audaz evasión.

Apenas curado de su herida, el joven héroe salió una noche de Puerto Arturo y se metió en el campamento japonés, cerca de Tachekiao, para explorar las cercanías. Robó el cierre de la culata de un cañón japonés, á fin de probar con este trofeo que había estado efectivamente en el campamento enemigo, y que las noticias las había adquirido en los lugares mismos. Esta hazaña le ha valido al valeroso hombrecito una tercera cruz tan merecida como las anteriores.

Los Distintos Rayos que emite el cuerpo.

El profesor Charpentier ha hecho algunos experimentos en extremo interesantes acerca de la actividad de los rayos N sobre los centros del cerebro. Ha descubierto que los centros guía motores del cerebro que dirigen todos nuestros movimientos, se manifiestan muy claramente emitiendo rayos N cuando están en actividad. Uno de los más importantes es el llamado centro de Broca, residencia de la palabra articulada. El profesor Charpentier dijo á la jóven con quien hacía sus experimentos que se pusiese á hablar mucho. Observando con el fluoróscopo el cráneo de la jóven, comprobó que mientras ésta hablaba, la fosforescencia alcanzaba el máximo de intensidad precisamente sobre el sitio del centro de Broca, que está situado en el lado izquierdo del cerebro; en sitio correspondiente del lado derecho del cerebro, no apareció aumento ninguno de luminosidad.

Con objeto de acentuar el experimento, decidió dar un susto repentino á la jóven. Hallábase ésta esperando con indiferencia, en el cuarto oscuro el experimento siguiente, cuando un ayudante del profesor la presentó, sin previo aviso, un esqueleto sacado del hospital. El profesor que, fluoróscopo en mano estaba observando el cerebro de la jóven, notó una aparición repentina y violenta de luminosidad en cierta parte del cerebro. No cabía duda de que en esa parte está el cerebro del temor.

En experimentos sucesivos ha podido localizar los centros de donde parten las emociones del amor, de la alegría, de la ira y de casi todas las facultades intelectuales. Está prosiguiendo sus estudios en esta materia, y pronto dará á conocer los importantes resultados de sus observaciones.

Dice que todo esfuerzo mental reconcentrado produce una forma de radiación energética y peculiar que ocasiona un aumento muy acentuado en la luminosidad del fluoróscopo. Esto ocurre en la mayor parte del cerebro.

También ha descubierto el profesor los centros que corresponden á la facultad de escribir y los que dirigen los movimientos de los distintos miembros del cuerpo.

Cada centro nervioso emite los rayos N. en proporción á su grado de actividad. La actividad nerviosa se transforma en parte en radiaciones que pueden ser medidas exactamente por el grado de fosforescencia que excitan en la pantalla luminosa, esta pantalla es de cianuro de bario-platino parecida á la que se usa en los experimentos con los rayos X. y con rad o.

Todo cuerpo sólido que se sujeta á presión, emite rayos N. El profesor Charpentier, comprimió los nervios y descubrió que su luminosidad aumentaba mucho inmediatamente. Si se prolonga